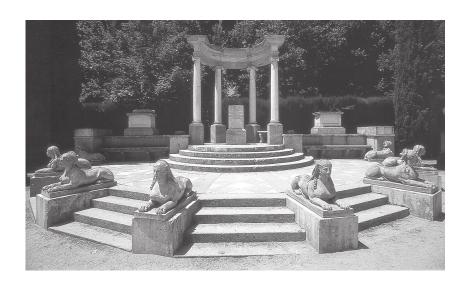


PARQUES Y JARDINES



C. AÑÓN FELIÚ – J. L. SANCHO GASPAR – J. MARTÍNEZ PEÑARROYA – M.

LUENGO AÑÓN – L. M. APARISI LAPORTA – A. LUENGO AÑÓN – C. CAYETANO

MARTÍN – J. DEL CORRAL RAYA – F. DIAZ MORENO – M.ª T. FERNÁNDEZ

TALAYA – C. LOPEZOSA APARICIO – R. BASANTE POL – J. MONTERO PADILLA –

E. DE AGUINAGA LÓPEZ – R. SERRANO RUBIO – C. ARIZA MUÑOZ – F. AZORÍN

GARCÍA – A. SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA – A. CARLOS PEÑA – A. MORA

PALAZÓN – P. GONZÁLEZ YANCI – I. BARBEITO CARNEIRO

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS C.S.I.C.

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas corresponde al autor de la conferencia.
Imagen de cubierta: <i>Exedra</i> , en el Parque del Capricho (Alameda de Osuna), por Carlos Clifford, año 1856.
© 2011 Instituto de Estudios Madrileños © 2011 Los autores de las conferencias
ISBN: 978-84-930333-7-8 Depósito Legal: M-18184-2012 Impreso en España

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS Consejo Superior de Investigaciones Científicas Centro de Ciencias Humanas y Sociales

SUMARIO

_	Págs.
Presentación, por Alfredo Alvar Ezquerra	9
Anotaciones al Ciclo de Conferencias Parques y Jardines Madrileños, por Mª Teres. Fernández Talaya	A 11
Los Jardines de El Escorial, por Camen Añón Feliú	15
El patio de los evangelistas del monasterio de El Escorial, por José Luis Sancho Gaspar	35
El Campo del Moro, por José Martínez Peñarroya	61
Los jardines del Capricho de la Alameda de Osuna, por Mónica Luengo Añón	79
Jardines en el Real Bosque de la Casa de Campo, por Luis Miguel Aparisi Laporta	111
Los Jardines de Aranjuez, por Ana Luengo Añón	137
Paseos, caminos y arbolado: la jardinería en el urbanismo madrileño (siglo XV a XVIII), por Carmen Cayetano Martín	
Jardines particulares en el Madrid del siglo XVIII, por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	175
Jardines conventuales. Un caso singular: los Recoletos de Huerta a Biblioteca, por Félix Diaz Moreno	187
De los jardines de la Moncloa al parque del Oeste, por María Teresa Fernández Talaya	
Espacio y solaz para los madrileños: El Paseo del Prado, por Concepción Lopezosa Aparicio	215
El Real Jardín Botánico, una institución al servicio de la Corona española, por ROSA BASANTE POL	229
Las Vistillas, por José Montero Padilla	245
Parque de la Fuente del Berro, por Enrique de Aguinaga López	257
La Quinta de los Molinos, por Rafael Serrano Rubio	273
Los nuevos espacios verdes de la Comunidad de Madrid, por CARMEN ARIZA MUÑOZ.	291

El parque Arias Navarro, pulmón de Aluche, por Francisco Azorín García	301
Los Jardines de Eva Perón, por Alberto Sánchez Álvarez Insúa	317
La plaza de Oriente, por Alfonso de Carlos Peña	333
Los Jardines del Descubrimiento, por Alfonso Mora Palazón	355
El Pasillo Verde, por Pilar González Yanci	373
El Jardín de Marcela, la hija del poeta Lope, por ISABEL BARBEITO CARNEIRO	395
Los Jardines de la Fresneda, por Carmen Añón Feliú	421

LOS JARDINES DEL DESCUBRIMIENTO

Por Alfonso Mora Palazón Instituto de Estudios Madrileños

> Conferencia pronunciada el día 6 de marzo de 2007, en el Museo de los Orígenes (antes Museo de San Isidro)

Constituyen uno de los espacios ajardinados más complejos, en cuanto a sus prestaciones a la ciudadanía madrileña, ya que permite realizar tanto en la superficie como en el subsuelo, variedad de actividades: el ocio, el arte, la cultura y la historia, tienen lugar en él.

Su ubicación la encontramos junto a la Plaza de Colón, en el eje que para Madrid, constituye el Paseo de la Castellana, dentro del Distrito de Salamanca y compartiendo divisoria territorial con los de Centro y Chamberí, según la Distribución Territorial de Madrid, de 27 de Marzo de 1987 y delimitada por las Calles de Goya, Serrano y Jorge Juán. El nuevo topónimo «Jardines del Descubrimiento», sería aprobado por Acuerdo Plenario de 22 de Febrero de 1977.

Su solar no tiene mas historia que la de haber albergado en su entorno, en los últimos cinco siglos: el Convento de San Felipe Neri, Escuela de Veterinaria y Casa de la Moneda, en cuyo espacio concreto, de casi 50.000 m², se levantan hoy los Jardines, embelleciendo al Monumento del Descubrimiento con las macro-esculturas al pie de un estanque, al antiguo Monumento a Colón, emergente de un lago circular y a la cascada de agua que procedente de este transcurre por su lateral del Paseo de la Castellana, vertiendo sus aguas a un estanque paralelo y a cuyo regazo se acoge el paso peatonal que de forma semi subterranea, permite atravesar por este lateral la Plaza y da acceso al Centro Cultural de la Villa de Madrid. A ambos lados del citado eje del Paseo de la Castellana, a modo de isletas, se ubican las dos Fuentes Oceánas, que con sus láminas de agua a través de sus cien metros de longitud, simbolizan el velamen de las carabelas, en sus viajes de ida y vuelta al Nuevo Mundo.

Ya en el subsuelo podemos disponer de la oferta de: un aparcamiento para coches y autobuses, una cafetería y en lo que es conocido como Centro Cultural de la Villa de Madrid: una Sala de Exposiciones y un Teatro o Sala de Conciertos.

El Ayuntamiento de Madrid, a la sazón, convocó un concurso de ideas que falló, el 17 de Diciembre de 1970, para recabar soluciones para la nueva plaza. Al no ser

estas satisfactorias, a pesar de que concurrieran cuarenta y seis proyectos, encargó al Arquitecto Urbanista Manuel Herrero Palacios, Director del Departamento de Parques y Jardines y Estética Urbana municipal, un proyecto que contemplando una serie de condicionantes como: la disposición de los edificios del entorno, la circulación viaria, el ensanche de la Calle de Génova, la rectificación de la Calle de Serrano, supresión de la isleta en el centro de la plaza, aparcamientos.., proporcionara la creación de una plaza ajardinada funcional y moderna, pero que a la vez dejara patente en su estética, la aportación española a la gesta del Descubrimiento de América.

En presencia de 19 alcaldes de capitales hispanoamericanas, el Alcalde de Madrid, Juan de Arespacochaga, el Presidente y Vicepresidente del Gobierno y varios ministros, entre otras personalidades, los Reyes de España inauguraron, el 15 de Mayo de 1977, festividad de San Isidro, los Jardines del Descubrimiento y depositaron una corona de laurel al pie del monumento de Cristóbal Colón. Para dar fin a la solemne inauguración, la Orquesta Sinfónica Nacional dirigida por el maestro Frühbeck de Burgos, ofreció bajo la Presidencia de la Reina Dña. Sofía, en el Auditórium del Centro Cultural de la Villa de Madrid, el siguiente programa: Quinta Sinfonía, en Do menor de Beethoven, Noches en los Jardines de España de Falla, La Verbena de la Paloma de Bretón y la Revoltosa de Chapí.

Pero una vez inaugurado, veamos los antecedentes históricos del espacio y cada uno de los elementos citados, que componen este complejo ajardinado.

Junto al Portillo de Recoletos, que se edificara hacia 1626 y a su derecha, según se salía del recinto cercado de la ciudad, encontramos muy bien definida en la Topographía de la Villa de Madrid, de 1656, la huerta de la Solana. Su forma, con un poco de buena voluntad la podemos semejar a la de un triángulo, cuyo vértice orientado al Sur se acerca a la huerta de los Padres Agustinos Recoletos. Se la percibe muy bien vallada y con una pequeña edificación en



Los Reyes de España inauguran los jardines.

su vértice Este, seguramente para el cobijo de aperos del campo.

Con una superficie de 58.190 varas, fue donada a través de una fundación, hacia 1757, a los Padres del Oratorio de San Felipe Neri, por sus propietarios, según reza en el libro III de Asientos de las Casas de Madrid, correspondiente a la Planimetría General de Madrid, de 1771, (manzana 276),

... A la capellanía y anibersario, que en la iglesia casa oratorio de San Felipe Neri, de esta Corte, fundaron Don Joseph Suñol y Doña Manuela Lisano, su muger, la que es casa y huerta, sin que conste haver recibido carga alguna, ni gozar de privilegio, se le impuso la



Detalle en el plano de Pedro de Texeira.

de 1200 reales desde 1° de Enero de 1757, que se hallan redimidos por dicho oratorio, con cedula de 25 de Julio de 1766. Renta: 4300, Carga 0.1

Con Carlos III «...se conoció la utilidad de la ciencia Veterinaria../.. y a impulsos de Manuel Godoy, dispuso Carlos IV en 9 de Septiembre de 1788 se abriese una escuela de Veterinaria, nombrando a Segismundo Malast primer director../..la inauguración no tuvo efecto hasta el 18 de Octubre de 1793.²

Las construcciones de la citada escuela fueron ubicadas en la parte Sur de la huerta del convento de San Felipe Neri.

Como detalle curioso diremos que la hoy Calle de Bárbara de Braganza, se denominó entonces *Costanilla de la Veterinaria*, por acuerdo Municipal del 14 de Enero de 1835 y anterior-

mente de San Iosephe, según nos muestra la citada Topographía de la Villa de Madrid³.

Por Real Decreto de 29 de Octubre de 1855, se autoriza al Ministerio de Hacienda, siendo su titular Juan Buril, a someter a las Cortes un proyecto de ley para la creación de una nueva Casa de la Moneda. En su artículo uno podemos leer: «El Nuevo edificio se construirá en el lugar en el que està situada la Huerta de la Escuela de Veterinaria,

sin perjuicio de dejar a esta el desalogo que necesitan sus diferentes dependencias». Proyecto que no iba a quedar ahí, ya que tenía mayor calado, como era la unificación física y organizativa de la fabricación de moneda y la del papel sellado.

El comienzo de su construcción tuvo lugar en Febrero de 1856, tardándose hasta su conclusión diez años más. Isabel II y su Gobierno la inauguraría el 13 de Febrero de 1861, por lo tanto antes de su terminación. Con ello concluiría un largo peregrinar de esta Institución, aunque no sería el último.

El Arquitecto del proyecto inicial fue José Joaquín de Ibarrola, siendo Francisco Jareño quien lo terminara, tras los parones en la construcción provocados por una malversación de



Detalle en el plano de Espinosa de los Monteros.

¹ Planimetría General de Madrid. 1749. Libro de Asientos, pág. 223. Ediciones Tabapress, 1988.

² MADOZ, P., Madrid, 1848. Colegio de Veterinaria, pág. 303.

³ Aparisi Laporta, L. M., Toponimia Madrileña. Proceso evolutivo. Gerencia Municipal de Urbanismo, 2001.



Plaza de Colón antes de su remodelación.

fondos, que aunque no se pudo demostrar su autoría, sí implicó a los arquitectos colaboradores, Torra y Varona.

En la placa descubierta en el día de la inauguración se puede leer: «REINANDO ISABEL II / Siendo Ministro de Hacienda / D. Pedro Salaberría / se inauguró esta Casa de Moneda en 13 de Febrero de MDCCCLXI / Arquitecto Director F. Jareño.⁴

Hay que decir que aquí también se albergó el Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y como fechas de interés que podemos apuntar para la Institución, tenemos en primer lugar que nuestra añorada peseta, que fue definida como: «Unidad monetaria de todos los dominios españoles», nació en esta fábrica por decreto del 19 de Octubre de 1868, siendo Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola y en segundo, que por Real Decreto de 29 de Agosto de 1893, se refunde la Casa de la Moneda de Madrid y la Fábrica Nacional del Sello, en Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Como curiosidad, la de que por Navidad se celebraban en ella los famosos sorteos, ya que la lotería era un importante cometido de esta Institución y con tal motivo se organizaban unas colas tremendas de mendigos a sus puertas, que pertrechados de prendas de abrigo y viandas producto de la generosidad de algún viandante, pasaban la noche anterior para luego vender su puesto a la hora de la entrada. Hasta 50 pesetas de plata de ley, se ofrecían por los primeros puestos.

Sería con el Alcalde de Madrid, José Osorio y Silva – Duque de Sesto, cuando se aprobara el Plan de Ensanche de Madrid, en 1860, de acuerdo con la propuesta del ingeniero Carlos María de Castro. Al alcalde se le debe, entre otras mejoras el ensanche del Paseo de Recoletos y al arquitecto el desarrollo de su Plan, que no se iniciaría hasta una década después, con el derribo total de los restos de la cerca que aún quedaban, por mandato del Ayuntamiento Popular presidido por Nicolás María Rivero.

⁴ Placa inauguración Casa de la Moneda de Colón. Museo Casa de la Moneda.

Mas tarde vendría el derribo de la Puerta de Recoletos, mandada levantar en su momento por Fernando VI, la construcción del Barrio de Salamanca y con la urbanización del Paseo de la Castellana, la Plaza de Colón, creándose así una de las más bellas, amplias y atractivas de la ciudad.

Con la inauguración de la nueva sede de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, por el Jefe del Estado Francisco Franco, el 11 de Julio de 1964, en la Calle del Doctor Esquerdo, 36, empezaría la ruina y el abandono del viejo edificio. El Pleno Municipal de Julio de 1965, acuerda transformar el uso y la calificación del solar y la Comisaría del Área Metropolitana de Madrid lo ratificara en Mayo de 1966 y mas tarde el Consejo de Ministros de 5 de Febrero de 1969 acuerda su cesión al pueblo de Madrid. Cinco años después, el 5 de Septiembre de 1969, el Estado a través del Ministerio de Hacienda, transferiría el solar al Avuntamiento de Madrid, «Decreto 1811 / 1969 por el que se cede al Ayuntamiento de Madrid el inmueble sito en la Plaza de Colón n.º 4, conocido por antigua Casa de la Moneda con destino a parque público y mejoramiento del tránsito»,⁵ con las condiciones de no construir edificaciones en él v de dedicarlo al uso previsto dentro del plazo de cinco años, entre otras. A cambio el Avuntamiento debía ceder algunos solares urbanizados por una superficie equivalente a lo cedido, o sea de 19.928.66 m². Las parcelas: 68, 69 v 70 de Aluche, un edificio en la Plaza del Campillo del Mundo Nuevo y la condición de reubicar el monumento en los nuevos jardines y así abrir con ello nuevos espacios para la circulación de la Plaza.

El 9 de Abril de 1970, el Alcalde Arias Navarro y el Ministro de Hacienda Monreal Luque, firmaron la escritura de cesión y veinte días después, tomaría posesión del edificio el Alcalde, en nombre de la ciudad. El diario *ABC*, de fecha 12 de Junio de ese mismo año, decía: «La piqueta comenzó ayer su destructora acción en los muros ancianos de la Casa de la Moneda...». No se puede silenciar el hecho de que la Real Academia de la Historia, comunicara al señor Alcalde, con fecha del 4 de Diciembre de 1986, por mano de su Secretario Perpetuo Julio Guillén, el «acuerdo de iniciar un expediente para declarar Monumento Histórico Artístico a los dos edificios que dan frente, por la Plaza de Colón, a la antigua Casa de la Moneda». Con esta acción se pretendía salvar de la piqueta a los famosos «*Jareños*», cosa que obviamente al llegar tarde no prosperó.

Esto ocurría en presencia del «Almirante de la Mar Oceana», subido en su palo mayor de piedra, en el monumento situado todavía en el centro de la plaza que lleva su nombre, con una verja de protección y ajardinamiento, todo ello conformando una isleta ovalada. Veamos su gestación:

Para conmemorar la boda real entre Alfonso XII y su prima M^a. de las Mercedes de Orleáns, celebrada el 23 de Enero de 1878, la nobleza del reino creyeron en la oportunidad de erigir, para conmemorar el enlace, un monumento a Cristóbal Colón, idea esta del monumento, que no era nueva pues ya se le había ocurrido a Mesonero Romanos y que por falta de fondos no se llegó a realizar. La idea tomó cuerpo en

⁵ BOE, 5 de septiembre de 1969. Decreto 1811/1969.

dependencias del Marqués de Torneros fechas antes de la boda, recaudándose unos fondos que se sumaron a los ya obtenidos años antes, con la finalidad de erigir otro a la Dependencia Nacional, que diera honor y gloria a las victimas de los tristes acontecimientos del 2 de Mayo de 1808. La cantidad a la que se debía llegar era la de 215.640, 68 pts., coste del monumento con verja incluida.

La ley de 26 de Junio de 1864, firmada por la reina María Cristina y por Cánovas del Castillo como Ministro de Gobernación, decía así:

Se autoriza al gobierno para que de acuerdo con el Ayuntamiento de Madrid y con la Junta Promotora en esta capital, se erija una estatua monumental a Cristóbal Colón, en el Paseo de Recoletos, frente a la Casa de la Moneda.

La Plaza que había sido urbanizada ya en 1870, fue denominada como hoy la conocemos, por acuerdo plenario de 13 de Octubre de 1880, «Nombre asignado ante la próxima inauguración del monumento construido entre 1881 y 1885». Se encargaría el periódico El Imparcial de anunciar el comienzo de las obras en la Plaza de Colón, en Agosto de 1881.

Correspondería realizar su proyecto al académico de Bellas Artes, Arturo Mélida y Alinari, aunque la estatua del almirante no la realizara él sino Jerónimo Suñol. La idea de Mélida era colocarlo en un ambiente acuático, cosa que no consiguió, aunque en la actualidad si se encuentra emergente en un estanque con agua, como todos sabe-

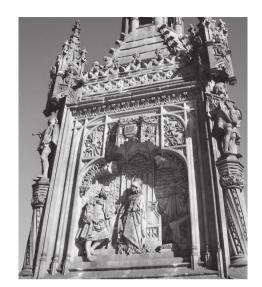
mos. Alfonso XII moriría el 25 de Noviembre de 1885, sin haberlo inaugurado, por lo que al cumplirse el IV Centenario del Descubrimiento, el monumento es entregado simbólicamente por sus promotores, el Cuerpo de la Nobleza, el 12 de Octubre de 1892 al Ayuntamiento de Madrid, presidido en aquel entonces por Alberto Boch.

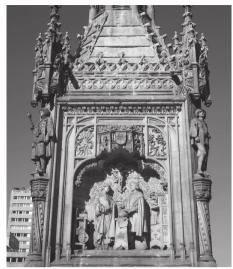
Veamos las características y pormenores de lo representado: Está realizado en piedra caliza de la Bahía de Fons (Menoría), en estilo neogótico isabelino. La altura de la base y columna es de 17 m. y algo mas de 3 m. la estatua, alcanzando todo el conjunto la altura de 20 m. Mélida, trató de ambientar en la base, la gesta del Descubrimiento con los personajes en relieve vestidos de la época de aquella hazaña histórica. El conjunto del pedestal lo podemos diferenciar en sus tres



Monumento a Cristóbal Colón, en su nueva ubicación.

⁶ Archivo Sección Plano Ciudad. Gerencia Municipal de Urbanismo.





(Izquierda) Lateral que mira a la Plaza de Colón. (Derecha) Lateral que mira hacia el estanque longitudinal.

partes: base cuadrangular, tronco de pirámide y columna ochavada (esta dividida en dos partes por su distinto grosor y ornamentación).

El lateral del pedestal que mira a la Plaza de Colón, ya en su nueva ubicación, nos ofrece en su hornacina la ofrenda que la Reina Católica hace de sus joyas a Colón, en presencia de un crucifijo en el que se lee «Tanto Monta». Los nombres de Luis de Santangel –Tesorero de la Corona de Aragón y Alonso de Quintanilla – Tesorero Real, aparecen escritos en sendas cartelas. De fondo el trono de la Reina y dos escudos en la parte alta: el de Castilla y el de León.

Por el lateral que mira al gran estanque longitudinal, Cristo crucificado preside la escena en la que el Almirante posa su mano derecha sobre un globo terráqueo, mientras conversa con Fray Diego de Deza experto teólogo y protector de Colón. Los nombres de Fray Juán Pérez y Fray Antonio de Marchena, aparecen también en sendas cartelas.

Una gran carabela con tres palos, nos decora la que mira a los Jardines del Descubrimiento. En ella el palo mayor se confunde con un globo terráqueo. A lo largo de la línea del Ecuador podemos leer «A Castilla y a León, nuevo mundo dio Colón». Debajo la fecha de su terminación, 1885.

Y por último, en la que mira a la Biblioteca Nacional, en su parte alta nos muestra a la Virgen del Pilar entre dos ángeles, uno en aptitud de orar y el otro portando el incensario y una serie de rótulos: el año del acontecimiento 1492, los nombres de las tres carabelas, y los de los tripulantes ilustres, Martín y Vicente Alonso Pinzón que participaron con el Almirante en el primer viaje de la gesta y el de Juán de la Cosa. En otra se puede leer «Reinando Alfonso XII se erigió este monumento por iniciativa de títulos del reino».





(Izquierda) Lateral que mira hacia los Jardines del Descubrimiento. (Derecha) Lateral que mira hacia la Biblioteca Nacional.

En las esquinas superiores de las cuatro hornacinas se pueden reconocer el yugo y las flechas, símbolos representativos de Isabel y Fernando y en las cuatro esquinas de la base descrita, a sendos doseles cobijando a otros tantos heraldos.

Como ya se ha dicho la estatua es obra de Jerónimo Suñol y está realizada en mármol de Carrara, mostrando una aptitud serena en la que extiende su mano izquierda, mientras que con la derecha sujeta la bandera de Castilla, que la apoya sobre un globo terráqueo. En pequeñas urnas al pie del monumento, se depositó tierra de las naciones del Nuevo Mundo. Hay que decir que a partir de un convenio de colaboración subscrito entre el Ayuntamiento de Madrid y Gas Natural, se llevó a efecto durante cuatro meses, su limpieza y restauración, terminándose estos trabajos, el 10 de Noviembre de 1993, con un coste de 23.620.024 pts. Todo ello bajo la dirección del Área de Vivienda Obras e Infraestructuras del Ayuntamiento de Madrid, el estudio de los materiales por parte de la Cátedra de Mineralogía y Petrología de la Escuela de Ingenieros de Minas y el equipo de restauración de Joaquín Cruz Solis, siendo la empresa Cabbsa la adjudicataria para la restauración.

Mucho podría comentar nuestro ilustre descubridor de lo presenciado desde la atalaya de su palo mayor: homenajes, manifestaciones, ferias, desfiles..., nadie como el podría ejercer la figura de notario mayor del reino.

En su nueva ubicación, está elevado tres metros sobre su nivel anterior y colocado sobre una isleta circular y posicionada en la dirección que dibuja el eje de la Calle de Génova, viéndose una bonita perspectiva desde esta.

El otro gran monumento colombino que albergan estos jardines son las macro-esculturas del pintor y escultor Joaquín Vaquero Turcios tituladas: Monumento al Descubrimiento de América, en su grafismo ha querido narrar los orígenes y desarrollo de la

gran gesta, según la transcripción que Fray Bartolomé de las Casas realizó del *Diario de a Bordo* de Colón, de su primer viaje. Con su volumetría corona así la perspectiva urbanística de la Plaza.

La composición consta de tres grandes volúmenes abstractos, entre 8 y 17 m. de altura y casi 100 de longitud, ofreciendo en los mil metros cuadrados de paramento



Monumento al Descubrimiento de América.

decorado, la narración de forma secuencial y por capítulos de la epopeya, todo ello levantado sobre una plataforma cuyo acceso permite la lectura de los textos. El material empleado fue el hormigón compuesto de áridos rojos de Alicante, al que se le inyectó mortero tras ser colocado en seco, sobre una armadura metálica. Y llegados a este punto no podemos dejar de citar a quienes con su buen hacer contribuyeron con el autor a la realización del Monumento, los técnicos: José Enrique Boffil, Jesús Luzuriaga, Frutos Velasco y José Luis Rojas, todos ellos bajo la dirección del ya citado Manuel Herrero Palacios.

El primer módulo lo dedica a las «Profecias», o sea a aquellas narraciones manifestadas más de una década de siglos atrás, en las que ya se vaticinaba la existencia de un continente al otro lado del mar. La traducción de los versos del latín al castellano, en los que se manifiesta la profecía de Séneca, en su «Medea», dan respaldo a los argumentos de Colón en su empeño:

Vendrán en los tardos años del mundo ciertos tiempos en los cuales el mar oceano aflojará los atamientos de las cosas y se abrirá una grande tierra y un nuevo marinero como aquel que fue guía de Jason y que hubo de nombre Typhis DESCUBRIRÁ NUEVO MUNDO y lla no será la isla Thule la postrera de las tierras».

Acompaña a esta profecía otra de San Isidoro de Sevilla, hoy Santo Patrono de los Topógrafos y Cartógrafos por sus referencias a la Geografía y a la Agrimensura allá por el Siglo VI en sus *Etimologías* (tomo 14), quién afirma:

Además de las tres partes del mundo existe otro continente mas allá del océano.

Y otra más de Raymundo Lulio, quién dice dos siglos antes del Descubrimiento:

Lo mismo que en nuestra parte hay una porción del mundo que vemos y conocemos tambien debe de ha la otra, en la occidental un continente que no podemos ni ver ni conocer.

Asimismo también recoge las vertidas al otro lado del «mar tenebroso», anunciando la llegada del hombre blanco. Las jaculatorias de los Ah-Kines, del Balam de Chumayel, recogidos en libros principales de la literatura indígena americana, dicen así:

A la distancia de un grito a la distancia de una jornada estan ya, ¡oh padre! recibid a vuestros huéspedes los hombres barbados, los del oriente, los que traén la señal de Ku, la deidad.

El segundo volumen denominado «Génesis del Descubrimiento» está compuesto en realidad por otros dos, uno que apoyando su base sobre el zócalo que sustenta todo el Monumento y otro que vuela apoyándose en él. En ellos aparecen grabadas las fechas, lugares y nombres referentes a los antecedentes de la gesta, empezando por la que fue la idea obsesiva del Almirante y que plasmara en una página de la Imago Mundi de Pierre d'Ailly, de esta forma: «Allende el Trópico de Capricornio se encuentra la morada más hermosa, pues es la parte más alta y noble del mundo, es decir el paraíso terrenal».

Asimismo la llegada de Colón con su hijo Diego a la Rábida y su recibimiento por los franciscanos Fray Antonio de Marchena y Fray Juán Pérez. La recepción que los Reyes Isabel y Fernando concedieron por dos veces al Almirante, la primera en Alcalá de Henares y la segunda en Madrid, acompañado en esta última por Fray Antonio Marchena en las fechas de Enero y Febrero de 1486, respectivamente y por último una relación de nombres de personalidades que creyeron en su proyecto y le ayudaron, como Luis de Santangel ofreciendo su fortuna particular, el dominico Fray Diego de Deza y Juan Cabrero, quienes consiguieron entrevistarse con los Reyes en los días de la conquista de Granada y con ello dar vía libre al proyecto y como no, al armador Martín Alonso Pinzón.

En las Capitulaciones de Santa Fe, redactadas entre Colón y el secretario del rey Coloma, el 30 de Abril de 1492, los Reyes firmaron en Granada el Real Privilegio por el que se nombraba a Colón su Almirante y Visorey y Gobernador de las islas y tierra firme descubierta, quedando patente el patrocinio de la empresa:

Don Fernando y Doña Isabel, por la gracia de dios rey y reina de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla,

de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar e de las islas de Canaria; conde e condesa de Barcelona; señores de Vizcaya e de Molina; duques de Atenas e de Neopatria; condes de Ruysellon y de Cerdania, marqueses de Oristan e de Gociano: por cuanto vos Cristobal Colon vades por nuestro mandado a descobrir e ganar con ciertas fustas nuestras e con nuestras gentes ciertas islas e tierra firme en la mar oceana, e se espera que, con la ayuda de dios se descobriran e ganaran algunas de dichas islas e tierra firme en la dicha mar oceana, por vuestra mano e industria; e asi es cosa justa e razonable que pues os poneis al dicho peligro por nuestro servicio seais dello remunerado; e queriendoos honrar e facer merced e voluntad que vos, el dicho Cristobal Colon, despues que hayades descubierto e ganado las dichas islas e tierra firme en la mar oceana, o cualesquiera dellas, que seades nuestro almirante de las dichas islas e tierra firme que asi descubrieredes e ganaderes; e seades nuestro almirante e visorreye e gobernador en ellas, e vos podades dende en adelante llamar e intitular don Cristobal Colon...

Junto con esta inscripción aparece grafiado en este paramento, la simbología heráldica y las águilas de Sicilia. En definitiva los escudos que en la bandera portaba Colón. Asimismo una relación de nombres de personajes fundamentales que por su apoyo merecen este honor.

Isabel reyna de Castilla
Fernado rey de Aragon
Fray Antonio de Marchena
Fray Diego de Deza
Fray Juan Perez
Luis de Santangel
Gabriel Sanchez
Juan Cabrero
Martin Alonso Pinzon
creyeron en Colon e hicieron posible el descubrimiento.

Al pié de esta inscripción, que podríamos denominar de «mujer y hombres ilustres», se colocó el día de la inauguración del monumento, una placa de bronce que cubría tierra de todos los países de América, traídos por sus alcaldes y que se mezclaron con las aportadas por el de Madrid y por la Alcaldesa de Palos de la Frontera.

Mas adelante y también grabados en el paramento se nos hace referencia a los preparativos ante la eminente marcha: a la lectura de las órdenes reales de Colón a la marinería al pie de la Iglesia de San Jorge, a la «fontanilla» desde la cual abastecieron de agua dulce a las naves, a la Virgen de la Rábida de la que se despidieron postrándose antes de la partida, a las tres naves la Santa María la Pinta y la Niña y dos reliquias, como son un sillar del Monasterio de la Rábida, donado su Prior y otro de la Isabela, primera ciudad fundada por Colón en la isla Española, enviada por el Gobierno de la República Dominicana.

En el volumen denominado «El Descubrimiento», se nos narra la partida de Palos, el 3 de Agosto de 1492 y mas tarde de la Gomera, el 6 de Septiembre, llevando a bordo a un centenar de hombres, en los que el miedo y la esperanza se mezclaban, muchos de ellos no volverían. Sus nombres aparecen grabados en tres grupos en el paramento de este volumen.

Cristobal Colón – Juan de la Cosa – Peralonso Niño – Diego de Arana – Rodrigo de Escobedo – Pedro Gutierrez – Rodrigo Sanchez de Segovia – Luis de Torres – Maestre Juan – Chachu – Domingo de Lequeitio – Domingo Vizcaino – Anton de Cuellar – Diego Perez – Lope – Juan Ruiz de la Peña – Juan de Medina – Bartolome Vives – Diego Leal – Alfonso Clavijo – Bartolome Torres – Gonzalo Franco – Juan Martinez de Açoque – Juan de la Plaça – Juan de Moguer – Pedro de Terreros – Juan de Xeres – Cristobal Caro – Pedro Yzquierdo – Rodrigo de Xeres – Alonso – Andres de Yebenes – Diego Bermudez – Rodrigo Gallego – Pedro de Lepe – Jacome el Rico – Juan – Martin de Urtubia – Pedro de Salcedo.

Martin Alonso Pinzon – Francisco Martin Pinzon – Cristobal Quintero – Bernal – Juan Reynal – Cristobal Garcia Sarmiento – Maestre Diego – Garcia Hernandez – Diego Martin Pinzon – Juan Quintero de Algruta – Anton Calabres – Francisco Garcia Vallejos – Alvaro Perez – Gil Perez – Alonso de Palos – Sancho de Rama – Gomez Rascon – Juan Rodriguez Bermejo (Llamado Rodrigo de Triana) – Pedro de Arcos – Juan Veçano – Juan Arias – Pedro Tegero – Juan Verde de Triana – Fernando Medel – Francisco Medel – Juan Cuadrado.

Vicente Yañez Pinzon – Juan Niño – Sancho Ruiz de Gama – Maestre Alonso – Francisco de Huelva – Diego Lorenzo – Bartolome Garcia – Alonso de Morales – Andres de Huelva – Rodrigo Monge – Bartolome Roldan – Garcia Alonso – Francisco Niño – Pedro Sanchez de Montilla – Pedro de Villa – Fernando de Trana – Rui Garcia – Pedro Arraez – Pedro de Soria – Juan Arraez – Juan Romero – Miguel de Soria.

Partiendo de Palos en la Santa Maria, la Pinta y la Niña cruzaron por primera vez el oceano y vieron el alva del Nuevo Mundo.

Todos ellos pisaron en la isla de Guanahaní, la tierra del Nuevo Continente, a la salida del sol del día 12 de Octubre de 1492.

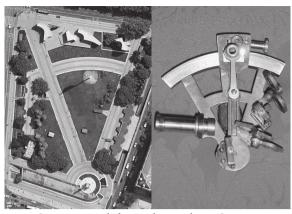
... El almirante bajo a tierra en la barca armada y Martin Alonso Pinzon y Vicente Yañez su hermano que era capitan de la Niña. saco el almirante la bandera real y los dos capitanes las dos banderas de la cruz verde con una «f» y una «y», encima de cada letra su corona. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes, y aguas muchas, y frutas de diversas maneras... luego se junto alli mucha gente...

Habiendo dado gracias a Nuestro Señor, arrodillados en tierra y bañándola con lágrimas de alegría por la inmensa gracia que les había hecho, el Almirante se levantó y puso a la Isla el nombre de San Salvador⁷.

⁷ SARTORIO, A., Monumento al Descubrimiento de América. Vaquero Turcios y el Arte Construido, 1977. Ediciones Ábaco.

Narración que refleja la escena, gráficamente representada. Coronando todo ello la frase: «Sobre la arena y confundidos entre el bosque de palmeras, los hombres del Nuevo Mundo se disponen a un encuentro en el que se cumplen las viejas profecías». Un monumental Cristóbal Colón con un báculo en la mano, llena con su diseño el último paramento.

Descrita la parte doblemente monumental, al descubridor del



Comparativo de los Jardines y de un Octante.

Nuevo Mundo, describamos la jardinería, los paseos, el agua, la iluminación, etc. y cuanto complementa y embellece estos jardines.

Si se me permite la licencia diré, que el diseño del Parque a mí se me asemeja a un «Octante», que como Vds. recordarán se trata de un instrumento utilizado en la navegación para medir la altura y distancia entre los astros, a fin de determinar la longitud y latitud del lugar. Ya se que se utilizaba en el siglo XVIII, pero no me negarán la similitud entre el diseño de los jardines y el del instrumento.

Siguiendo con la similitud, tenemos que el arco graduado de éste, es el paseo curvo que separa con un asiento continuo el estanque-espejo que refleja la obra de Vaquero Turcios, quedando esta realzada al atardecer y por la noche con luces bajas. La zona central, limitada por los dos radios y el arco graduado del hipotético «Octante», lo cubría un cuidado césped que hoy se ha cambiado por gravillas rojas y amarillas, de las que sobresalen ejemplares de Olea Europea, vulgo Olivo, (Zona A de la lámina

de distribución de plantas) y como nonius la sombra que arroja, según las horas, el mástil de la enseña nacional, enseña siempre gloriosa que fuera colocada por el Ayuntamiento de Madrid.

Sobre este respecto he recabado los siguientes datos: está compuesta por poliéster y nylon, con unas medidas de 21 x 14 m. y una peso de 25 kg. Flamea sobre un mástil de acero de 50 m. de longitud y un peso de 19 Tm, con un



Vista de la Bandera Nacional.

diámetro en disminución que va de los 25 cm. a los 16 en su coronación, dentro del cual y en su parte baja, se aloja un motor para facilitar el acto de izado y arriado de la bandera. Este por su peso y por la fuerza que origina el movimiento de la bandera, está anclado sobre una base de hormigón de 8 x 8 m², que descansa a su vez, sobre cuatro pilastras reforzadas existentes en el aparcamiento. La cuerda o driza tiene 101 m. y es de Poliéster 1100, de alta tenacidad.

En cuanto al inicio del acto de izado de la bandera, parece que fuera el Concejal-Presidente de la Junta Municipal de Salamanca, Iñigo Enríquez de Luna quién escribiera, con fecha 10 de Julio de 2002, al Alcalde, José Mª. Álvarez del Manzano, comunicándole que mensualmente se arriaba e izaba la bandera para limpiarla y restaurarla, todo ello sin los debidos honores. Ello dio lugar a reuniones con el Ministerio de Defensa encaminadas a realizar un acto digno y oficial. Siendo Ministro de Defensa Federico Trillo, se realizó el primer acto en presencia del Ministro y del Alcalde, el día 2 de Octubre de 2002, con la Compañía de Honores de la Armada.

La filosofía en la organización de estos actos, aparte de mantener con decoro le enseña nacional, fue la de realizar su izado y arriada con el mejor de los honores y de otra parte, el acercamiento de las tropas a la ciudadanía.

En la actualidad lo organiza el JEMAD, el Jefe del Estado Mayor de la Defensa y puede ser de dos clases: Solemnes y Ordinarios. Los primeros se reservan para los días: de San Isidro (15 de Mayo), San Juan (onomástica del Rey 24 de Junio), Constitución (6 de Diciembre) y la víspera del día de la Hispanidad – fiesta de las Fuerzas Armadas (11 de Octubre) y las fuerzas que intervienen en estas fechas están compuestas por: 1 mando (Capitán), 3 Secciones de Fusileros (27 soldados cada una), 1 Sección de Gastadores (7 soldados) y 1 Banda de Música. Los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire mas la Guardia Civil, alternan su actuación en las fechas citadas. Los actos Ordinarios se celebran los terceros miércoles de cada mes y en ellos intervienen un reducido número de tropas: 1 mando, 3 suboficiales, 1 Sección de Fusileros (27 soldados) y una Unidad de Música (tambores y cornetas)8.

Volviendo al antiguo aparato de observación, el artístico monumento a Colón, lo tendríamos situado en un extremo de la «alidada» ya que esta, nos describe el otro gran paseo que atraviesa el Parque como una diagonal, llegando a la esquina de las Calles de Serrano y de Goya y el anteojo, en este caso, queda formado por el estanque y la gran cascada rectangulares, de 70 m. de longitud, que partiendo del monumento al descubridor transcurre paralelo al Paseo de la Castellana vertiendo sus aguas sobre otro, que a su vez rebosa convirtiéndose así en una doble cascada. Ello constituye el lateral de un paso peatonal semi- subterráneo que atraviesa en dirección N-S la Plaza. A lo largo de la pared opuesta encontramos un gran mural descriptivo del primer viaje de Colón, realizado en aluminio, bronce, estaño y granito portugués pulimentado.

Por amplias escalinatas situadas en los extremos de este paso peatonal, una por la Calle de Goya y otra por la de Jorge Juan, tenemos acceso al Centro Cultural de

⁸ Oficina Relaciones Institucionales del Estado Mayor de la Defensa.



Mural descriptivo del primer viaje de Colón.

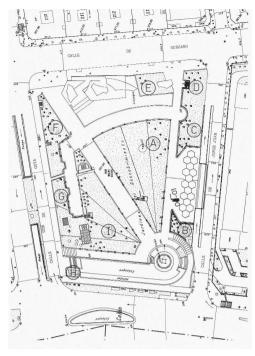
la Villa. Por la primera directamente a la Cafetería, Sala de Exposiciones y oficinas y por la segunda, al Auditorio, Sala de Conferencias y taquillas. Si bien aquí existe un hall circular en cuyo centro esta situado un apoyo fungiforme que soporta, a través del techo, el monumento a Colón, con una carga superior a las 500 toneladas.

El agua, en su caída por la doble cascada suponía un alarde tan bello como estrepitoso, hasta que en Julio de 2004 la empresa encargada de llevar a buen fin la programación del Centro Cultural de la Villa, «Madrid, Arte y Cultura, SA», cambió el agua por un metacrilato curvo y la iluminación nocturna existente, por otra de color azul, con lo cual se eliminó el ruido a cambio de dejar de sorprendernos el impacto visual que ofrecía el líquido elemento.

Y seguimos en ambiente marinero para referirnos al paseo que define el otro radio del citado aparato de observación, esto es el que transcurre paralelo a la Calle del Guardiamarina, Jorge Juán. En este paseo destaca a lo largo de él, un parasol o porche compuesto por 16 hexágonos, colocados con la intención de cuidar al viandante de los ataques, a veces duros, de la climatología. A su vez, la escogida jardinería está plantada y ello es general para todo el jardín sobre una capa de tierra vegetal de 1,30 m. de espesor, sobre el aislamiento e impermeabilización existentes encima de la zona subterránea construida. Las especies aquí plantadas son las siguientes. (Zona B), sobre un suelo de Mulch, encontramos Juniperus Media, Nerium Oleander (Adelfa), Barberis Media y Pronus Pisardii, sobresaliendo de entre ellos el Pino. En este mismo lateral (Zona C), sobre terrizos predomina igualmente el Pino y de más baja estatura: Ligustrum Japonia Bola, Fresno y Cupressus. Y siguiendo hacia la Calle de Serrano (Zona D) sobre pradera: Cedro, Cupressus y Pronus Pisardii y llegando a la esquina con la Calle de Serrano, como elementote enlace vegetal con los Macros (Zona E) sobre Pradera también: Pino y Olea Europea.

En el otro lateral, el que limita con la Calle de Goya existe un talud colorista en el que destacan sobre la pradera: Pittosporum Tobira, Nerium Oleander (Adelfa), Rosal y Copressus (Zona F). Pasado un acceso peatonal y en la (Zona G), igualmente sobre pradera: Seto Laurus Nobilis y Evonimus, Rosal, Pronus Pasardii y Magnolia Glandiflora, engalanando un paseo interior. En la esquina de este lateral con el Paseo de la Castellana: Manzano, seto de Escallonia y Photinia Serrulata, (Zona H).

Y para terminar con el capítulo del ajardinamiento, en la (Zona I) y sobre suelo de gravillas: Pinos y Cupressus. Bancos, papeleras y elementos de luz, complementan lo, ajardinado, sin querer dejar de citar rejillas respiraderos, accesos del aparcamiento y registros varios, que aunque sean necesarios, no dejan de afear el paisaje.



Plano con las zonas de plantación marcadas.

Por no pertenecer a la zona ajardinada propiamente dicha, haré solamente una breve reseña de las plantas subterráneas.

El Centro Cultural de la Villa de Madrid desarrolla su actividad en tres plantas, que se reparten 4000 m² de superficie. En la inferior se sitúa una gran Sala de Exposiciones muy bien dotada, en la intermedia locales para almacenes servicios y escenario. En la superior, las Salas de Conciertos (con 850 butacas y 4 plateas para autoridades) y de Conferencias (con 313 butacas, con traducción simultánea incorporada), a las que se accede por un bonito y espacioso hall.

Ni que decir tiene, que estas instalaciones gozan de una perfecta sonoridad e insonoridad, la primera por la tecnología acústica de calidad con que están dotadas y la segunda por la insonorización conseguida al disponer en todos los accesos de dobles puertas y cortinas forradas. Asimismo dispone de una instalación lumínica modernísima y excelente acondicionador de aires, redundando todo ello en una mayor brillantez del espectáculo. Nada hace suponer, de no estar dentro, que debajo de estos bellos jardines y cascadas, exista un Centro Cultural de tal importancia, en el que destaquen el confort y el silencio, dada la dificultad que ofrece una construcción enterrada como esta.

Con rampas de entrada y salida por las Calles de Goya y de Jorge Juán, se da uso a un aparcamiento para 800 plazas, que se reparten la mitad Este del solar en tres plantas. Si bien hay que decir que está destinada la primera de ellas a la Terminal de

Autobuses que unen el centro de la capital con el Aeropuerto de Barajas, gozando por lo tanto de mayor altura.

Y que ha supuesto económicamente la construcción de estos Jardines tan complejos? Veamos el «Presupuesto General del Proyecto de Nueva Ordenación y Ajardinamiento de la Plaza de Colón». Las cuentas, sin especificar muchos detalles, fueron estas:

Concepto	Importe (ptas.)
Construcción, ajardinamiento e instalaciones hidráulica y eléctrica	88.350.524
Grupo escultórico «Macros», cimentación y construcción	46.598.609
Fuentes Oceanas, obra civil, instalación hidráulica y cantería	19.267.276
Centro Cultural, estructura y cubrición	38.674.077
TOTAL	192.890.486°

En definitiva y para terminar he de decir que la figura de nuestro protagonista ha sido una de las mas grandes de la historia,

... por su significado, ciertamente, pero también por los incidentes de su vida, por su carácter, por su intimidad. Sería imposible pasar revista a tantas consideraciones, ni siquiera resumir el interés, suscitados por el Descubridor siglo tras siglo.

Señalemos tan solo su punto culminante. Fue en aquellos años, que la historia de su monumento deja en blanco, de 1873 a 1877, cuando se incoó y se llevó adelante su proceso de beatificación.

No. No pensemos en delirios de grandeza hispánica, fueron los españoles ajenos a esta iniciativa. Fue su promotor el Arzobispo de Burdeos Mgr. Donet y prelados de todo el mundo asediaron con sus súplicas a la Curia Romana.

El proceso se estancó ante una cuestión accidental a la que se concedió importancia decisiva. No hubo forma de remontar el obstáculo. La tramitación quedó en suspenso sine díe, un día que resulta cada vez mas lejano...¹⁰.

Y digo yo, que fue lo que Dios quiso. Y lo que Dios quiso fue también el hecho de que el Descubrimiento fuera una de las páginas mas gloriosas de la historia uni-

⁹ Presupuesto General. Proyecto de Nueva Ordenación y Ajardinamiento de la Plaza de Colón, junio 1973. Archivo de la Gerencia Municipal de Urbanismo.

¹⁰ PASTOR MATEOS, E., Villa de Madrid. Sobre Colón y su Viejo Monumento, pág. 47.

versal, el punto de encuentro de los destinos humanos, la supuesta unidad geográfica del Planeta Tierra, la demostración de su esfericidad y lo mas importante, que esa página gloriosa de la historia universal la escribió España con su aportación decisiva, al Descubrimiento de América.